

ments que afectà igualment els Bancs associats, entre ells el nostre Banc de Reus.

Si hagués estat oït el teu desinteressat consell, res no hauria passat i la situació hauria quedat resolta i el fracassat hauria estat el Ministre. La Banca Catalana no hauria davallat.

Suara havies posat les teves il·lusions en el Banc Industrial de Catalunya, l'actuació del qual ha quedat iniciada i que seguirà endavant. Havies pregonat la conveniència de crear un gran Banc amb capital català i ja el tens a Barcelona.

Deixes creada una beca perquè un alguerenc vingui cada any a Catalunya a perfeccionar el català.

Has fet versos, has creat poesia cultivant clavells a la teva finca de Premià.

Tu fores el President del Jurat de l'últim Certamen organitzat pel Centre, l'any 1959, amb motiu de les grans festes del Centenari. Aquelles festes en les quals els socis m'oferiren un àlbum amb la seva signatura; i els socis d'Honor, tu entre ells, em dedicaren una pàgina cada u. El que tu hi escrivires ho recordo de memòria:

“A l'amic Enric Aguadé —cinquanta cinc anys d'amistat!— en ocasió del just homenatge que li tributa el nostre Centre de Lectura per la seva magnífica labor com a President.”

“President del Centre, amic Aguadé, és el més elevat càrrec que pot ostentar un reusenc.—F. Recasens.”

Amb quin goig guardo aquest àlbum!

La trista nova de la teva mort m'ha fet plorar la pèrdua d'un dels millors amics que he tingut. Voldré, demà, superar-me, assistint al teu funeral —avui no podria— i abraçar els teus fills.

Reposa en pau. Pregarem per tu i procurarem ésser bons com tu ho has estat. Adéu!

Enric Aguadé i Parés

PRESIDENT DEL CENTRE DE LECTURA

10 d'octubre de 1965.

¿Comercio Internacional sin oro?

Se habla estos días en la prensa de las conversaciones de los economistas para eliminar el oro del comercio internacional y sustituirlo... (aquí viene la sorpresa) con nada, con la buena fe, la honestidad comercial y una contabilidad internacional. Nos parece que este tema bien merece unas líneas.

Creemos que la causa de la confusión para la gente procede de la consideración del dinero como riqueza atesorable. En realidad el dinero no es cosa para guardar, sino para facilitar los inter-

cambios de mercancías. Lo mismo pasa a los particulares que a las naciones.

Los países no venden contra oro o dólares sus mercancías. En realidad cambian mercancías contra mercancías. El oro y los dólares son simplemente una mercancía intermedia. Por ejemplo, ahora España tiene una buena reserva de divisas, debe guardar unas pocas por si los años siguientes se presentan malos (a causa de una helada de naranjas, por ejemplo) pero el resto debe convertirlas en turbinas y maquinaria cualquiera que produzca riqueza.

Es mejor tener máquinas que producen rique-

za, que divisas, que no producen nada. Lo mismo pasa a los particulares, deben tener algunas «peritas» ahorradas para casos de necesidad. Pero el resto deben invertirlo en bienes que produzcan buenos intereses.

Naturalmente si desapareciese el oro del mundo no por eso iba a imposibilitarse el comercio internacional. De suyo bastaría un Banco Mundial que llevase las cuentas de los diferentes países. Los saldos también se pagarían con mercancías.

La idea que tratamos de aclarar aquí es que del dinero podría prescindirse y de hecho en los países más desarrollados como Inglaterra, cada día se prescinde más. La gente paga con talones y no con engorrosos billetes. El problema está en la confianza. Pero fijémonos bien, la confianza, no es una consecuencia de la moralidad (¡buenos estaríamos!) sino del propio sistema mercantil. Quiero decir que un comerciante puede comprar mercancías y venderlas sin llegar a pagarlas y luego declararse insolvente o en suspensión de pagos. Y hasta es fácil que no vaya a la cárcel. El castigo lo encuentra en la dificultad de ejercer el comercio en la misma población. Igualmente puede pedir y obtener con relativa facilidad dinero del Banco y no devolverlo, pero con ello ya sabe que se cierra él mismo las puertas de los Bancos. El comercio regular se rige hoy por la confianza por lo que resulta relativamente fácil defraudar al prójimo, pero con ello se autoelimina uno del juego.

Por las mismas razones los países pueden contratar, firmando los correspondientes pagarés en vez de tener que pagar con oro, o dólares a «tocateja». Es fácil que alguna nación no haga honor luego a sus firmas, pero ella se lo pierde.

Por estas razones proponen los economistas un sistema mutilateral de compensaciones y una simple contabilidad como corresponde a naciones civilizadas. Los economistas no son ingenuos y el sistema de concederse crédito acabará sin duda prevaleciendo con las mismas garantías de seguridad que ahora tienen nuestros proveedores al aceptarnos los talones.

De hecho hoy ya no se pagan las compras, sino simplemente los saldos de las transacciones. Pero la pega ha surgido por otro motivo y es que el oro y más aún los dólares, como unidad de valor tienen grandes inconvenientes, porque su precio varía a menudo. Por eso se propone una unidad de valor constante que en principio podría equivaler al dólar, pero si luego en Estados Unidos hubiese inflación y el dólar perdiese poder de compra entonces pasaría a valer dos o tres dóla-

res en vez de uno. El nombre es lo de menos. Se la llamará «bankor» o cualquier otra denominación parecida.

Además hay otro inconveniente muy grave, y es que la cantidad de oro necesaria para cumplir esta misión de facilitar los pagos, es una cifra frecuentemente superior a la existencia real de oro en el mundo, y que el comercio internacional pueda interrumpirse o sufra una deflación por falta de oro es como si se dificultasen nuestras transacciones ciudadanas por una causa tan tonta como la falta de letras de cambio en los estancos.

Conclusión: No se crea que al hablar de una moneda de cuenta y de una contabilidad del Banco Mundial se preconiza algo utópicamente ingenuo. Ni mucho menos. El pagar a «tocateja» tiene que ir quedando para los países atrasados. Tanto en el comercio internacional como en el puramente ciudadano, hay que darse cuenta que no es la conciencia, sino el sistema el que impone, las reglas de la moralidad. Y es muy constructivo aprender la lección, de que comportarse como un pillo o un sinvergüenza, no es que sea feo e in-moral, es que simplemente es un mal sistema para llevar adelante los negocios.

En el ambiente de confianza del comercio cualquier rufián puede hacer una estafa con relativa facilidad. Pero solamente una. Con ella pierde el carnet de comerciante que normalmente suele valer mucho dinero.

MAURO.

La Secció Excursionista en la mort del Sr. Francesc Recasens i Mercadé (A. C. S.)

No tenim paraules per a glossar, tal com voldríem, l'impacte que ens ha produït a tots la fatal notícia de la mort del Sr. Francesc Recasens i Mercadé, Soci d'Honor del Centre de Lectura i patrocinador entusiasta de tantes coses a casa nostra.

Va ser el dissabte dia 9 del corrent octubre, a primeres hores de la nit, precisament quan havíem acabat de celebrar la inauguració oficial del nou Curs de la Secció Excursionista. S'havien repartit els Premis del Curs passat i anunciat els actes que estaven programats per al dia 12 a Mont-ral amb motiu de la commemoració del segon aniversari de la inauguració del Refugi «Musté-Recasens», i quan l'acte era ja finit i començaven a desfilar cap a casa els nombrosos